

Opinión

Juan Carlos
Urzúa



Vicepresidente de gestión CChC Coyhaique

¿Cómo andamos por casa?

El aeródromo de Balmaceda, cuya primera etapa se inaugurará y comenzará a operar en aproximadamente un año, es una obra concesionada, que, una vez entre en funcionamiento, generará un impacto positivo en la región.

¿Estamos preparados para ello? ¿Estamos listos para recibir a más visitantes en nuestra comuna? La respuesta es no, y esto, se debe a que no hemos desarrollado la conectividad necesaria para convertirnos en una región turística.

El turismo no se trata solo de conocer por conocer; se trata de crear buenos recuerdos, y esos, se construyen a partir de experiencias positivas. El simple hecho de recorrer el camino hacia Balmaceda, repleto de baches, puede desencantar a cualquier visitante. Y ni hablar de la Carretera Austral, una de las rutas escénicas más bellas del mundo, que no ha tenido avance en su pavimentación durante los últimos años. Además, el estado de nuestros puentes y pasarelas más cercanas a la capital regional deja mucho que desear, y ninguna autoridad ha tomado medidas concretas para mejorarlos.

Aunque el ministerio de Obras Públicas (MOP), ha presentado un plan de inversión de cara al 2050, no se están abordando los problemas urgentes del 2025. Las congestiones viales en los puentes actuales, se han convertido en una nueva mala normalidad durante las mañanas, y afectan la calidad de vida urbana.

Es urgente que las autoridades establezcan una agenda concreta para mejorar la conectividad intrarregional y retomar la interconexión con otras regiones.

A nivel municipal, se ha retomado la iniciativa de transformar calle Condell en peatonal, pero inmediatamente surgen críticas. Sin embargo, cabe preguntarse ¿Qué intervenciones se han realizado en los últimos años para mejorar la conectividad? Por el contrario, el ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), aún no tiene una fecha para licitar la avenida de Circulación Oriente-Poniente, un proyecto crucial y muy esperado por los habitantes.

Como región y ciudad capital, tenemos tareas pendientes. Criticar iniciativas, especialmente cuando comienzan a concretarse, no es lo que necesitamos en este momento. Es fundamental que las instituciones presenten una agenda de respuestas en conectividad a corto, mediano y largo plazo. No sirve contar con un aeropuerto de primer nivel, si el resto del panorama no está a la altura.

Urge desarrollar una capital regional verdaderamente atractiva para el turismo, ordenada y limpia, que brinde confianza y seguridad para que los turistas se lleven consigo buenos recuerdos. Y esto es crucial, porque en un año, cuando el aeropuerto esté listo ¿Cuántas personas creen que vendrán a conocer nuestra región y se quedarán en Coyhaique? Les aseguro que serán muy pocos; la mayoría se dirigirá de inmediato hacia el norte o el sur de la Carretera Austral. Cuando eso ocurra, cualquier medida será demasiado tarde. Tenemos un año para establecer un plan de acción, no de reacción.